

ATLETISMO



AL LÍMITE. María Vasco afronta los últimos metros de la prueba, ya en el Estadio Olímpico. / EFE

Vasco se queda fuera del podio

La catalana recuperó su calidad y compitió con arrojo, pero no pudo pasar de la **séptima plaza**

Se desfondó en los kilómetros finales y se quedó sin opciones

MANUEL FRÍAS
ENVIADO ESPECIAL. ATENAS

No pudo repetir el bronce de Sidney, pero al menos María Vasco logró salir en Atenas del túnel en que se había adentrado su carrera deportiva en los dos últimos años. La barcelonesa compitió con arrojo y valentía y sólo el desfallecimiento en los kilómetros finales la llevó a quedar descolgada de la lucha por las medallas y caer a la séptima plaza en la final de los 20 kilómetros marcha.

La notoriedad que adquirió en Sydney al convertirse en la primera atleta española que ganaba una medalla olímpica (bronce) desordenó sus planes de trabajo. No pudo terminar los Europeos de Múnich en 2002, ni los Mundiales de París en 2003. Un nuevo fallo en Atenas habría complicado seriamente su futuro deportivo. Pero María Vasco no falló en la cuna del olimpismo moderno. Estuvo con las mejores durante toda la prueba y sólo el ataque de la griega Athanasia Tsoumeleka en el km. 17 la dejó atrás, sin posibilidades de luchar por las medallas.

La australiana Jane Saville, que entregó en bandeja de plata a María Vasco la medalla de bronce en Sydney al ser descalificada cuando entraba en el estadio, finalmente logró en Atenas el ansiado metal. Acompañó en el podio a Tsoumeleka, la sorprendente griega que se hizo con la victoria, y a la rusa Olimpiada Ivanova.

En el último kilómetro la barcelonesa, que marchaba en octavo lugar, rebasó a la campeona olímpica de Sydney, la china Liping Wang, y obtuvo un meritorio diploma en una prueba que se disputó con 25 grados de temperatura y una humedad del 43 por ciento en torno al estadio Olímpico.

María Vasco, de 28 años, ha logrado reconducir su carrera deportiva sin perder su frescura personal ni su forma de entender la vida. Recientemente posó des-

nuda para la revista Interviu y emitió opiniones duras sobre diversos aspectos del atletismo y el deporte español. Los de Atenas eran sus terceros Juegos Olímpicos. Debutó en Atlanta'96, donde obtuvo el puesto 28 con una marca de 46:09 en 10 kilómetros, y en Sydney, doblada la distancia, consiguió la medalla de bronce.

La malagueña Rocío Florido, flamante campeona iberoamericana en Huelva, que substituyó en el último momento a la lesionada Beatriz Pascual en el equipo español de marcha, acabó la prueba en el puesto 30, siguiendo una trayectoria ascendente.

DECEPCIÓN

Por la tarde llegó una de las grandes decepciones. Glory Alozie fracasó rotundamente en las semifinales de 100 vallas.



Desde la salida se pudo comprobar que estaba fuera de la carrera. Alozie, que corrió por la calle ocho, necesitaba estar entre las cuatro mejores de la carrera para acceder a la final pero nunca, a lo largo del hectómetro, estuvo en posiciones delanteras. Su lesión en el glúteo dificultó su preparación olímpica. Cruzó la línea de meta en sexto lugar (12.62) y no acertó a explicar lo que le había pasado: «Me he quedado sin palabras. Todo me ha salido mal. Y eso que el tiempo ha sido bueno, pero era la serie más dura y se ha corrido muchísimo. Con esta marca, en la otra semifinal seguro que hubiera entrado en la final», explicó Alozie.

El respiro de la jornada vespertina llegó con la excelente actuación de Iván Rodríguez en 400 vallas. Salíó algo frío, pero reaccionó con ganas y en la recta final remontó hasta colocarse cuarto (48.64), puesto que le permitirá estar en las semifinales. «Es un honor competir con atletas de tanto nivel. Todos son muy altos y muy buenos, pero en semifinales, junto a ellos, estaré yo, un blaquito delgadito», explicó con humor.

«La griega nos ha forrado a codazos»

AGENCIAS ATENAS

María Vasco celebró con enorme satisfacción su diploma olímpico en 20 kilómetros marcha. La atleta catalana reconoció estar «orgullosa» de su actuación, que juzgó de «muy valiente», ya que aguantó en el grupo de cabeza hasta que le fallaron las piernas. «He demostrado que no me acojona nadie, ni la palabra Olimpiada, ni una rusa, ni una china ni nadie», afirmó.

Vasco destacó, sobre todo, su entrega durante la mayor parte de la prueba. «Hasta el kilómetro 20 he puesto toda la carne en el asador. A partir del 10 he empezado a tener problemas en el estómago, que se me inflaba, pero no le he dado importancia», relató los problemas que le acecharon durante la carrera. «Pero en el 17, cuando se partía el bacalao, las piernas han dicho basta», añadió.

Viento fuerte

La marchadora confesó su cansancio al llegar a la meta –«estaba hecha polvo»–, pero muy contenta de su papel. «He estado aquí porque lo valgo, pero en atletismo dos más dos no son cuatro», señaló antes de recordar que la rusa Yelena Nikolayeva, «la mejor», había quedado en el puesto diecisiete. Además, el viento fue también enemigo de la barcelonesa. «Ha sido muy fuerte y como soy poquita cosa a veces me tenía que resguardar», apuntó.

María Vasco se refirió asimismo al inesperado triunfo de Athanasia Tsoumeleka, que no fue del todo limpio. «No quiero decir un taco, pero la griega nos ha forrado a codazos para colocarse en medio del grupo y casi nos tira a Saville y a mí. Pero, 'chapó', si ha ganado es porque ha sido la mejor».

400 METROS VALLAS

Iván Rodríguez se clasifica para las semifinales

El tinerfeño Iván Rodríguez se clasificó ayer para las semifinales de los 400 metros vallas con un tiempo de 49.25, la segunda mejor marca de su carrera. El atleta se mostró muy feliz y admitió que «es un honor correr con toda esta gente». Rodríguez pasó por puestos y no quiso hablar de sus posible rivales.

FINAL DE 3.000 OBSTÁCULOS

Qatar cuenta con dos kenianos nacionalizados, lo que unido a los tres representantes que el país africano ha colocado en la final, aumenta las dificultades de los españoles en 3.000 metros obstáculos

Africanos ‘disfrazados’

M. FRÍAS ATENAS

Los atletas nacidos en Kenia son los dominadores mundiales de la carrera de 3.000 metros obstáculos desde hace casi dos décadas. No en vano, han ganado los Juegos Olímpicos desde 1984, los campeonatos del mundo desde 1991 –en algunos casos copando los tres puestos del podio– y sus atletas tienen 49 de las 50 mejores marcas mundiales de la historia. Sólo han admitido un «intruso» en esta lista, el marroquí Brahim Boulami, actual plusmarquista mundial de la distancia. Curiosamente, dio positivo poco tiempo después de conseguir su estratosférico récord (7:55.28). Fue castigado con los dos años preceptivos, pero no se le quitó la marca.

Es por ello por lo que Qatar, país de pocos recursos deportivos pero con incontables medios económicos, realiza desde hace años la «compra» de atletas. La jugada le salió bien el año pasado con Saif Saaeed Shahan, ex Stephen Cherono, el keniano más completo de la generación actual, a la postre ganador del Mundial de París.

Sin embargo, Cherono no puede competir en los Juegos Olímpicos. Mientras que la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) permite el cambio de nacionalidad automáticamente, el Comité Olímpico Internacional es más estricto y exige que para que un atleta nacionalizado pueda competir con su nuevo país se debe producir un acuerdo entre las naciones afectadas. En caso contrario deben pasar tres años desde la última participación con la selección de origen hasta que pueda competir con la adoptada. Y Cherono no tiene el «placet» de la Federación nigeriana.

Pero Qatar ha traído a los Juegos a otros dos kenianos, Khamis Abdullah Saifeldin y Musa Obaid



CHARCO. Eliseo Martín supera un obstáculo de agua. / EFE

El Guerrouj y Lagat se retan hoy en la final de los 1.500 metros

Amer, ganadores de sus series en las semifinales del sábado. El primero, además, no es la primera vez que cambia de pasaporte, ya que en los Juegos Olímpicos de Atlanta (1996) compitió bajo la

bandera de Sudán. Todo un experto en estas cuestiones extra-deportivas.

Qatar nunca ha tenido un campeón olímpico y en estos Juegos lo quiere conseguir al precio que sea. Así, ha prometido una recompensa de un millón de dólares (811.688 euros) para la primera medalla de oro. Quiere formar un buen equipo para los Juegos Asiáticos que se celebrarán en Doha en 2006.

Los españoles se encuentran

así con un exceso de «kenianos» –los tres que representan a su país y los «disfrazados»– en una final en la que sólo tenía que haber tres, según el vigente reglamento. «Lo de las nacionalizaciones es un asunto que debería controlar más la IAAF, porque cada vez es más difícil competir en estas condiciones», apunta Penti, que estará hoy en la carrera por el oro junto a sus compañeros Eliseo Martín y Luis Miguel Martín Berlanas. España –«los africanos del norte», como les denomina Luis Miguel Landa, responsable de la Federación Española de las pruebas de fondo– y Kenia son los únicos países que han clasificado a sus tres atletas para la final. Qatar tiene a los dos que presentó.

Estévez, en solitario

También se disputa hoy la final de 1.500 metros, en la que el color dominante será también el africano. El marroquí El Guerrouj y el keniano Lagat son los grandes favoritos. El primero busca el que sería su primer título olímpico, algo sorprendente dado que lleva casi una década dominando la especialidad. Pero Lagat (3:27.40 este año, mejor marca mundial) no será un buen compañero de viaje para esta aventura.

El Guerrouj tendrá a su compatriota Kaouch como lugarteniente, el mismo que le ayudó a ganar en Sevilla 99, y Lagat, a Songok y Kiptanui, aunque los kenianos no saben mucho de carreras tácticas y de luchar o sacrificarse por un compañero. Entre todos ellos estará Estévez, único representante español después de las eliminaciones de Fernández e Higuero. Reyes ofreció una buena imagen en las dos carreras anteriores, pero tiene la peor marca del año de los doce participantes. La puede ayudar su espíritu competitivo, que es muy alto.

MARTILLO

Berta Castells se queda fuera de la final

La española Berta Castells no pudo alcanzar su objetivo de hacer historia clasificándose para la final del lanzamiento de martillo en los Juegos de Atenas. La atleta acabó undécima en el primer grupo de clasificación al obtener una discreta marca de 66.05. Se quedó muy lejos del récord de España que ella misma posee (68.87).

DECATLÓN

David Gómez acaba la primera jornada vigesimosegundo

David Gómez concluyó la primera jornada del decatlón en el puesto 22 con una suma de 4.032 puntos después de haber ganado la tercera serie de 400 metros con un tiempo de 48.61. El pontevedrés, de 23 años, subcampeón mundial en 2000, ha conseguido hacer esta temporada 7.940 puntos y espera mejorarlo en Atenas.



RAPIDEZ. Iván Rodríguez, durante la carrera de ayer. / EFE